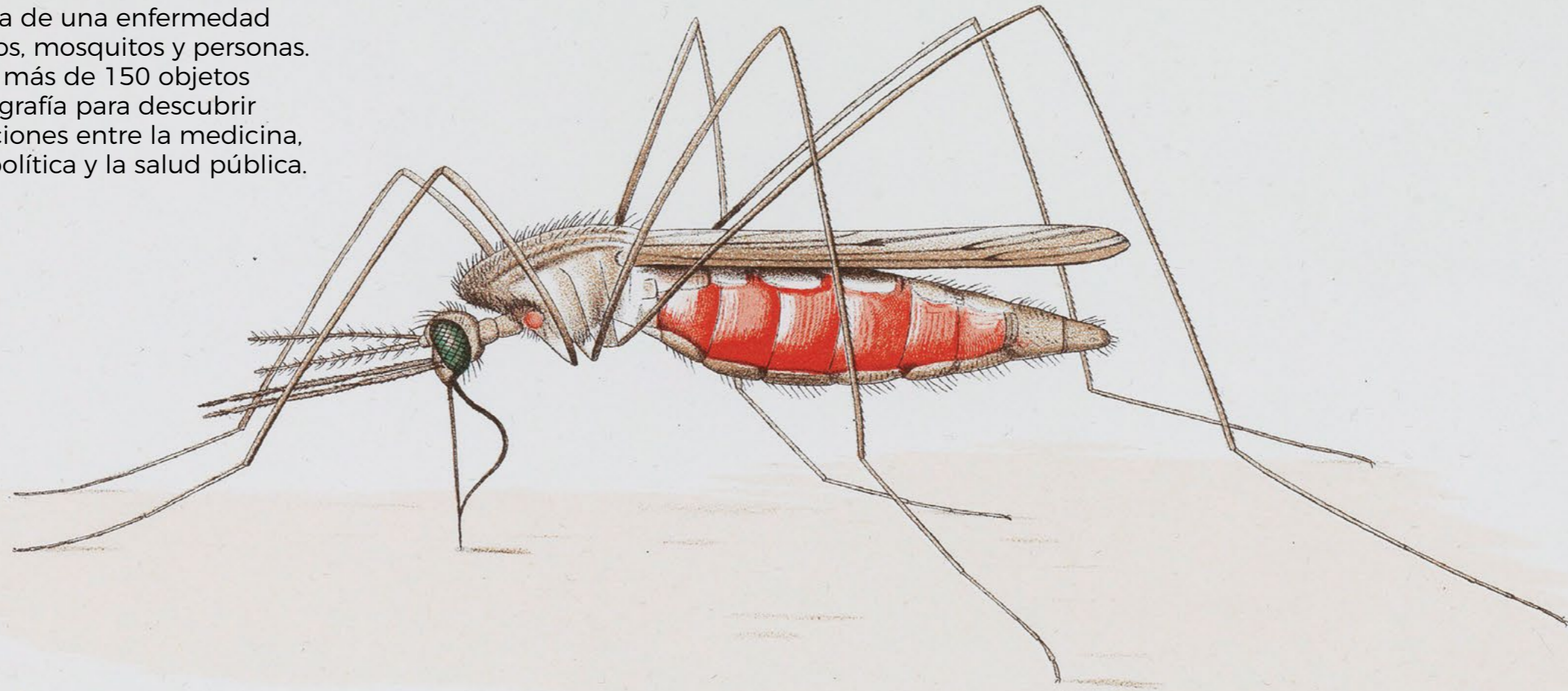


Misión malaria

Una mirada histórica

La fascinante historia de una enfermedad que imbrica parásitos, mosquitos y personas. Una exposición con más de 150 objetos y una extensa iconografía para descubrir insospechadas relaciones entre la medicina, la investigación, la política y la salud pública.



ANOPHELES MACULIPENNIS. ♀

SUCKING BLOOD

E. Wilson, Cambridge.

Ilustración de un mosquito *Anopheles*, que actúa como vector transmisor de la malaria / Revista de Higiene de la Universidad de Cambridge, 1901. Wellcome Collection

Comisarios de la muestra



Alain-Paul
Mallard



Matiana
González
Silva



Toma de muestra de sangre para el diagnóstico al microscopio / © OMS / Pierre A. Pittet, 1958



Dormir bajo una red mosquitera protege de la picadura de los mosquitos / © OMS / Atul Loke / Panos Pictures, 2023

La malaria es una enfermedad humana causada por la presencia en la sangre de un parásito del género *Plasmodium*, inoculado al torrente sanguíneo de las personas por la picadura de un mosquito, el *Anopheles*. El parásito se hospeda en el ser humano para reproducirse. Sin tratamiento, la enfermedad es casi siempre letal. Tan solo en el 2022 murieron, víctimas de malaria, más de 600.000 personas, casi todas niños pequeños y mujeres embarazadas.

Aunque hoy la malaria, también conocida como paludismo, afecta sobre todo a las poblaciones rurales del África subsahariana, hasta hace relativamente poco fustigaba a prácticamente toda Europa. Estaba presente en zonas templadas de países hoy prósperos donde parecería impensable toparse con las llamadas 'enfermedades tropicales'.

La historia de la malaria esconde muchas sorpresas más: del descubrimiento, en las remotas laderas de los Andes, de un árbol cuya corteza 'milagrosa' curaba una enfermedad que aquejaba al Viejo Mundo, a —acaso, para el espectador, la sorpresa más asombrosa— una verdadera revolución científica: el cambio de un paradigma médico.

Hasta bien entrado el siglo XIX, 'las fiebres intermitentes', cuya intensidad fluctúa de modo cíclico, se atribuían a supuestos miasmas putrefactos (el mal' aire) que rompían el 'equilibrio' interno de los distintos 'humores' de los enfermos... A finales de siglo, concomitante con el uso del microscopio, se desarrolló e impulsó, no sin controversias, la teoría microbiana de la enfermedad, y con ella las nociones de infección, de agente patógeno, de contagio,

de tratamiento específico... El establecimiento de la causa de la malaria, un parásito protozoo infectando las células sanguíneas, así como del mecanismo de transmisión por un mosquito vector, resultaron cruciales para tumbar un paradigma médico de más de mil años y abrir las rutas de la nueva ciencia.

Echando mano de libros antiguos, frascos de medicamentos, instrumentos científicos, láminas botánicas, propaganda higiénica, una cuidada iconografía y textos divulgativos, la exposición *Misión Malaria: una mirada histórica*, mira desde la historia, cómo distintas disciplinas —medicina, taxonomía, botánica, entomología, química, epidemiología— se imbricaron para desvelar los misterios y dar la batalla a esta enfermedad milenaria.

●●
La exposición mira, desde la historia, cómo distintas disciplinas se imbricaron para desvelar los misterios y dar la batalla a esta enfermedad milenaria



The Officinalis, or true Jesuits Bark.

London, Published at the Art Directors, July 22, 1801, by J. Willson.

84



En el siglo XVII los boticarios jesuitas trajeron a Europa desde los Andes del Perú, una 'corteza milagrosa' que curaba las fiebres intermitentes: la quina

Cada disciplina lo hizo, por supuesto, en circunstancias precisas: los marcos históricos fueron el Imperio español, la Ilustración, el Imperialismo europeo en el África del siglo XIX, las dos Guerras Mundiales, la Guerra Civil española, la Guerra Fría...

Durante esta última, se llevó a cabo un titánico esfuerzo supranacional para eliminar los mosquitos (y, con ellos, la funesta malaria). Los países más prósperos se deshicieron, sí, de la enfermedad, pero desde una perspectiva histórica, el Programa para la Erradicación del Paludismo fue abusivamente llamado 'Mundial', pero en la práctica, ignoró a todo un continente: África.

La exposición también explica lo que la malaria significa en el presente, el peso en sufrimiento que supone. Indisociablemente ligada a la pobreza, la marginación y el aislamiento, la malaria pone en jaque a los frágiles sistemas de salud de los países más afectados. Ejemplifica, como ninguna otra enfermedad, las injusticias imperantes en el terreno de la salud global. No sólo se puede prevenir, sino que

Lámina botánica de la quina, ya entonces clasificada como del género Cinchona. 1801

es curable siempre y cuando el tratamiento comience a tiempo. Aun así, miles y miles de niños mueren y millones caen enfermos cada año por su causa.

El parásito y el mosquito parecen ir siempre un paso más adelante que el hombre. Dada la alta presión selectiva que sobre ellos ejercen las medidas sanitarias para su control, uno y otro terminan desarrollando resistencias. La lucha contra la malaria, por ende, es siempre cambiante. Mientras que retos insospechados ensombrecen de pronto el horizonte —mosquitos resistentes a los insecticidas, parásitos que sobreviven a los medicamentos o se tornan indetectables para los cartuchos de diagnóstico—, también surgen elementos esperanzadores: desde estrategias de lucha fundamentadas en mejores datos epidemiológicos, hasta nuevas herramientas como las vacunas que, tras más de 30 años de esfuerzo, empiezan hoy a estar disponibles para los países africanos.



Tras el descubrimiento del origen parasitario de la malaria y el papel del mosquito en su transmisión, durante el siglo XX se organizaron titánicas campañas de salud pública contra la enfermedad



Agente de la Escuela Antimalárica de Nettuno, Italia.
Primeras décadas del siglo XX

● ●
Si hasta hace poco la malaria fustigaba a prácticamente todo el mundo, hoy se concentra en el África rural, ejemplificando como ninguna otra enfermedad las injusticias imperantes en la salud global

Ventana hacia el pasado y mirada a la situación contemporánea, *MISIÓN MALARIA*, invita a los visitantes a un recorrido fascinante en el que la historia de la ciencia y la medicina se iluminan recíprocamente con el desarrollo de la industria farmacéutica, los esfuerzos tecnológico-militares, las confrontaciones ideológicas... Todo ello para dibujar, en su complejidad multifacética, tan temible enfermedad ●

Las piezas mostradas en la exposición *MISIÓN MALARIA: UNA MIRADA HISTÓRICA*, provienen en su inmensa mayoría de la Colección y Biblioteca de Historia de la Malaria de Quique Bassat. Se complementan con objetos y documentos de las colecciones del Real Jardín Botánico, el MNCN y la Facultad de Farmacia de la Universidad Complutense de Madrid. La muestra, que se puede visitar hasta el 22 de septiembre de 2024, ha sido organizada por el MNCN en colaboración con el Instituto de Salud Global de Barcelona. Es una iniciativa de iPg ACCESS y ha contado con el apoyo de GSK.

Conoce el **podcast** del Museo Nacional de Ciencias Naturales (MNCN-CSIC)

el gabinete sonoro

Disponible en **Spotify** e **Ivoox**

Hazte Amigo del Museo

 **SOCIEDAD DE AMIGOS DEL MUSEO NACIONAL DE CIENCIAS NATURALES**

Ventajas de los Amigos:

- Acceso gratuito a las exposiciones del Museo.
- Recibe información de las actividades que se realizan para el público en el Museo.
- Obtén un 10% de descuento en los artículos que se venden en la tienda-librería del Museo.
- Disfruta de importantes descuentos al inscribirse en los cursos y seminarios.
- Entrada gratuita ó reducida a 50 de los museos integrados en la Federación Española de Amigos de los Museos (FEAM).

Requisitos:
Rellena una ficha de inscripción con el correo electrónico donde desees que se te envíe la información de las actividades que se organizan para el público.

Para ser Amigo del Museo Nacional de Ciencias Naturales:
Abona una cuota anual que es de 30 euros, para los mayores de 18 años, y de 12 euros, para los menores.